

# ¿Qué es la masonería?

José M<sup>a</sup> Casas

En Barcelona existen numerosísimas calles con nombres de personajes históricos, que han sido merecedores de ello por dejar alguna huella. ¿Podríamos escoger cuatro de ellas en nuestro Nou Barris i buscar un nexo común?

Andreu Nin, político y líder del POUM (pasaje entre avenida Rio de Janeiro y paseo de Valldaura).

Antonio Machado, poeta de la generación del 98 (calle entre Federico García Lorca y Guineueta Vella, en Canyelles).

Augusto Cesar Sandino, líder revolucionario nicaragüense (calle entre Asunción y Lima).

Federico García Lorca, poeta (calle entre Vía Favencia y calle Antonio Machado).

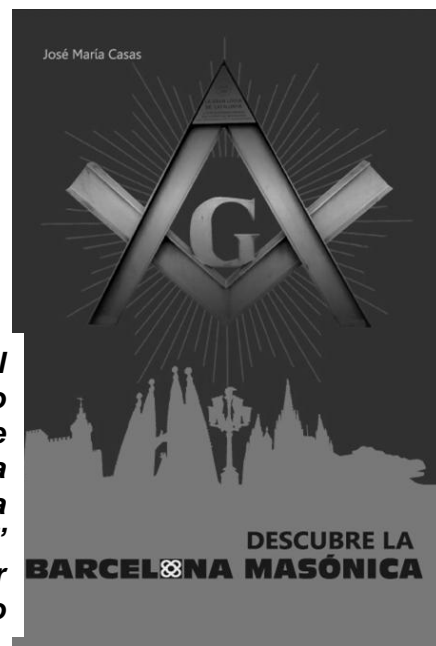
Se trata de dos poetas, un líder independentista y un político, que en un principio, salvo los dos poetas como tales, nada tienen en común. Lo que muchos ignoran es que los cuatro pertenecían a la masonería. Eran masones.

La prohibición y distorsión de la misma durante el Franquismo, han hecho de la masonería una gran desconocida. La asociamos a reuniones secretas, símbolos ocultos y rituales misteriosos. Pero realmente ¿sabemos algo de ella?

El término masón viene del inglés "mason" o del francés "maçon". Significa "albañil" o "constructor" y el término "franc" viene de "franco" o "libre", conformando la palabra "francmasón", que vendría a significar "constructor libre". En los países anglosajones el término "masonry" se refiere a la construcción, mientras que "francmasonry" se refiere a la "Fraternidad Masónica".

Durante la Edad Media, la mayoría de la población era analfabeta, incluyendo la nobleza y la monarquía. Únicamente comprendían los símbolos, entendiendo como tales las imágenes que evocan ideas respecto a alguna cosa. Por ello el "conocimiento" se transmitía a través de las pinturas o de las esculturas. La cultura estaba reservada a los monjes de los monasterios. Estos querían levantar grandes iglesias y catedrales, pero para ello tuvieron que transmitir sus conocimientos, principalmente de aritmética y geometría a los constructores, que a su vez los transmitieron de generación en generación.

Hacia el año 1000, con el arte románico, que se desarrolló durante 200 años, se empezaron a agrupar en gremios los carpinteros, los picapedreros o los constructores. Se reunían en sus mismos lugares de trabajo. Por ejemplo, los constructores disponían de un cobertizo para guardar los instrumentos de trabajo, comer, dormir y también reunirse. Los denominaban "logias", es decir, un alojamiento. Pronto este concepto encarnó el gremio al que pertenecían. Con la llegada del arte gótico los constructores se hicieron arquitectos, en el sentido más actual de la palabra, pero cuanto más crecía su importancia más guardaban los secretos de su oficio.



**Portada del libro  
"Descubre la Barcelona Masónica" del autor del artículo**

Los gremios de constructores estaban formados por los aprendices, los oficiales y los maestros. Para entrar en estas cofradías, habías de ser presentado por un maestro, que asumía el papel de padrino y que se responsabilizaba de tus capacidades y buenas costumbres. En una Edad Media totalmente impregnada de la fe cristiana, habías de ser un creyente piadoso y católico romano. Eran los "masones operativos" que, por los avances científicos y los secretos de la ciencia de la arquitectura fueron evolucionando sin perder las antiguas normas de convivencia, insólitamente igualitarias y democráticas para la época.

Para pasar de aprendiz a oficial transcurría una media entre tres y cinco años más o menos, dependiendo del oficio y de las aptitudes del aprendiz, durante los cuales quedaba vinculado a la cofradía y al maestro. El aprendiz entraba en la organización muy joven, vivía en casa del maestro, el cual lo alojaba, mantenía e iniciaba en el oficio que había escogido a cambio de su fidelidad y obediencia. Para llegar al segundo grado, el de oficial, el maestro tenía que aprobarlo técnica y moralmente, quedando el oficial nuevamente ligado a él. Para llegar al tercer y último grado, el de maestro, tenía que pasar otro examen, y una vez ya lo era, podía establecerse por su cuenta. Este era el grado supremo. Los maestros sabían de geometría y aritmética, dominaban el uso de la escuadra y el compás, y también tenían que estar dotados para la enseñanza e iniciados en el uso de los símbolos.

Hay diversos documentos que hablan al respecto. Uno de los más importantes es el "Documento Regius" fechado en 1390 que trataba de los "Estatutos del Arte de la Geometría según Euclides". Este texto regulaba cosas como, por ejemplo, que el más dotado enseñara al que lo fuera menos, que todos se quisieran como

hermanos y que el más avanzado fuera denominado "maestro", aunque verdaderamente todos siguieran siendo compañeros. Así se creó el arte de la masonería. Se trata de un documento muy importante desde todos los puntos de vista, no solo en lo que se refiere a la filosofía del oficio de la construcción, sino porque establece los estatutos de una logia, las reglas de conducta y los deberes entre sus miembros.

Con el paso del tiempo estas logias fueron admitiendo personas que no pertenecían al oficio de la construcción, pero que buscaban un lugar donde reflexionar y fraternizar lejos de los dogmatismos y las tiranías. Se los conocía como los "masones adoptados". De esta manera en las logias masónicas donde se reunían los obreros y artesanos, fueron añadiéndose personas que procedían de diferentes oficios, religiones y tradiciones, confraternizando de una manera "especulativa" y convirtiéndose en constructores simbólicos.

En definitiva, y de una manera muy simplificada pero comprensible, la masonería operativa construye edificios, mientras que la especulativa o simbólica construye un ser humano mejor. En ambas existe el proceso de iniciación de los aprendices, pero mientras en la primera la iniciación se refiere al uso de las herramientas de la construcción, en la segunda cada herramienta simboliza alguna virtud humana, que se tiene que trabajar para construir una persona que llegue a ser un "templo sagrado".

Esta masonería especulativa surgió fruto de la Ilustración. En un tiempo dominado por los dogmas religiosos y las monarquías absolutistas, un grupo de hombres decidieron reunirse con la voluntad de practicar la tolerancia y la discusión en libertad. Además, introdujeron múltiples elementos procedentes de otras tradiciones. La egipcia, pitagórica, gnóstica, hebrea, cabalística o alquímica, formaron la base y la estructura de su edificio metafísico.

A medida que se dejaron de construir iglesias y catedrales y surgieron las primeras universidades, la masonería operativa fue entrando en decadencia. De esta manera, los masones dejaron paso a las escuelas de arquitectura y, las logias tuvieron que aceptar miembros ajenos a la profesión por puro instinto de supervivencia. Se sabe de una logia de Aberdeen que, de 49 maestros, solo diez eran operativos. Se convirtieron en unos clubs de tertulia donde se intercambiaban conocimientos. Allí se encontraban para hablar de una y mil cosas. Por ejemplo el gran físico, matemático y astrónomo Isaac Newton perteneció a uno de estos clubs.

Así llegamos a 1717, cuando cuatro logias crean "La Gran Logia de Londres y Westminster", que en 1738 pasará a denominarse "La Gran Logia Unida de Inglaterra". Es la más antigua y honorable sociedad de masones libres y aceptados. Las normas que reglamentan su organización y trabajos aparecen en 1723, año en que se publicaron las "Constituciones" redactadas por James Andersen y Théophile Désaguiliers, fijando los principios conocidos como las "Constituciones de Andersen". En este texto se establece, entendiendo la manera de pensar de aquella

época, que para ser iniciado como masón era preciso ser "un hombre libre y de buenas costumbres", y creer en Dios o un Ser Supremo. Además, el juramento tenía que hacerse sobre un libro sagrado, fuera la Biblia, el Corán, la Tora, los Vedas o cualquier otro similar. Esto quería decir que superaba las intolerancias entre las diferentes religiones "reveladas", tratándolas a todas en un plano de estricta igualdad. No se aceptaba la iniciación masónica femenina y quedaban expresamente prohibidos las discusiones y el posicionamiento institucional sobre política y religión. Su lema: Libertad, Igualdad, Fraternidad

Esto no gustó nada a la Iglesia Católica y ya en 1738 llegó la primera condena papal: la bula "In Eminenti Apostolatus Speada" de Clemente XII. Además, Fernando VI prohibió la masonería en España mediante un edicto en 1751. Paralelamente en 1773 se constituye el Gran Oriente Francés y en 1789 comienza la Revolución Francesa, que adoptará para sí el lema masónico. En 1801 tuvo lugar la constitución del Supremo Consejo de los Estados Unidos de América, que está considerado tradicionalmente como el establecimiento definitivo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado con su sistema de treinta y tres grados.

Sin embargo, por la propia evolución de la sociedad y del pensamiento humano, a mediados del siglo XIX, se produjo una escisión que originó dos corrientes masónicas aún vigentes hoy en día.

La "regular" encabezada por la Gran Logia Unida de Inglaterra, que se extiende por las Islas Británicas, los Estados Unidos, los países de la Commonwealth, Iberoamérica y parte de la Europa continental, incluyendo España. Sus criterios se basan escrupulosamente en las "Constituciones de Andersen".

Y la "liberal" o "dogmática" que tiene su principal exponente mundial en el Gran Oriente Francés (GOF). En 1877 el GOF y con él la mayor parte de las logias de la Europa latina, rehusaron la "creencia en un principio espiritual revelado" como condición exigible,



**Interior logia Masónica de Barcelona.  
Foto Internet**

defendint el principi de llibertat absoluta de consciència, admetent creyents, ateu i agnòstics, podent el jurament fer-se sobre un llibre sagrat, sobre les Constitucions de l'Ordre o sobre altres llibres com la declaració de drets humans, sempre juntament amb la escuadra i el compàs.

Les Obediències poden ser masculines, femenines o mixtes podent-se posicionar sobre qüestions relacionades amb la religió o la política. Aquestes dues condicions: la no exigència de creences espirituals o religioses i l'admissió de la dona en un pla de perfecta igualtat amb els homes, són des d'entonces les diferències fonamentals entre la Masoneria Anglosaxona i la Continental.

La masoneria anglosaxona és la més tradicional i la que més suport ha rebut per les potències establertes. En els països anglosaxons i nòrdics la masoneria conviu sense cap problema amb les religions dominants en cada zona. La masoneria llatina liberal, en canvi, està més compromesa políticament, fins al punt d'adoptar un caràcter laic que exigeix com a requisit al ingressar la total llibertat de pensament i la supressió de qualsevol concepte de Déu.

Des dels seus llunyans orígens, s'han produït nombroses evolucions, és per això que seria millor parlar de "masoneries", que segons les circumstàncies han estat més o menys fidels al model d'origen, alternant períodes constructius amb fases de decadència.

Per últim, en aquest primer capítol incloum les Constitucions proclamades el 1871 de la Masoneria Espanyola del Sereníssim Gran Orient de Espanya del Ritu Escocès Antic i Aceptat: *"La masoneria té per objecte la perfecció dels homes, i per això mateix, els masons espanyols admeten les diversitats i sistemes socials establerts, sempre que ells no alterin els principis morals, filantròpics i fraternals; per aquesta raó la masoneria, que reconeix i proclama l'autonomia del individu, és una societat pacífica, que realitza una missió humanitària i civilitzadora; en la seva conseqüència tot masó haurà de ser també un ciutadà pacífic de honrada i moral conducta, que acate tots els poders públics, que se hallen legítimament constituïts. Els masons no han de ser com a tals, barrejar-se ni prendre part en conjuracions contra la pau i benestar de la nació; procuraran ser cortesos amb les autoritats i sostenir i amparar en totes les ocasions els interessos de la hermandad, treballant per la prosperitat de la pàtria, no perdent de vista que tots els homes són germans, i que la masoneria ha florit sempre en la pau, perjudicant-se molt en la seva marxa i desenvolupament amb les guerres i el vessament de sang."*

En els pròxims capítols abordarem temàtiques com la Església Catòlica i la Masoneria, Franco contra la Masoneria, la Dona i la Masoneria, o la Masoneria en l'actualitat.

---

(\*) Si volen ampliar els seus coneixements al respecte poden consultar els meus llibres: "Descobrint la Barcelona Maçònica" (en català) o "Descobreix la Barcelona Masònica" (en castellà), tots dos publicats per Quarentena Edicions.

## La Marta i en Taxi Key (una història de la Marta de Santa Eulàlia)

**Josep Maria Babí Guimerà**

(Dedicat a les senyores Joaquina Fumadó i Montserrat Massot seguidors de La Marta de Santa Eulàlia i d'en Taxi Key).

Estiu. Els plàtans de la Rambla de Santa Eulàlia s'omplen de verd per les seves fulles. Els pardals revolaven, xisclaven, aterraven i s'enlairaven per aconseguir algun mos d'aliment de la terra.

Aquell dissabte, quatre de juliol, ja havien passat les revetlles. Però la Marta i les seves amigues Montse i Ceci, antigues companyes dels cursos del "Auxili Social", encara que les havien celebrat al Casinet entre fanaltes i garlandes de paperets de colors, no estaven gaire interessades en cap dels balladors que les rondaven.

Per la feina de la Marta només es deia per dues aficions: el cinema i en Taxi Key, el famós detectiu radiofònic, que tenia la veu tan ben timbrada d'aquell actor tan guapo que es deia Isidro Sola. Fins i tot, tenia enganxat amb xinxetes a la seva cambra, un full de la revista Ondas amb la fotografia d'aquell home del bigotet fi i ulls somiadors. No es perdia cap programa dels que emetia Radio Barcelona, tots els dissabtes a les nou del vespre. I feia tots els possibles per estar asseguda al costat de la radio Telefunken de la casa dels avis, amb

la galta recolzada a la mà esquerra (com l'Isidre de la revista). Li encantaven les aventures del Taxi Key, aquell advocat que es deia en realitat Kirk Prentis, sense feina, que havia fet el taxi i que s'havia tret el carnet d'investigador privat, sempre acompanyat de la seva xicota Nora i del seu amic, el poruc Glossop.

La Marta havia quedat amb la Ceci per anar al cinema Odeon a veure un dels programes dobles habituals. Aquella setmana tocava una pel·lícula en colors: "Duelo en el fondo del mar" (en Robert Wagner hi sortia en banyador...els havia dit la Montse que ja l'havia vista i havia aprofitat la tarda per anar al Casinet per ajudar a recollir els guarniments de les verbenes). I una "espanyolada" de la que ni tan sols recordava el nom (i això que ho havia llegit al "Ciero" de l'avi del dia abans).

A quarts de sis, neguitosa, ja sortia quan l'àvia Mercè li va dir:

-Nena (per l'àvia sempre seria la "nena" encara que la propera setmana ja faria vint anys), t'he deixat un duro de la setmanada sobre la calaixera, al costat de les